

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

	Pagos
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de El MOTIN. 2,50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

HACER QUE HACEMOS

El *Liberal* aplaude la decisión de los jefes republicanos, Sres. Castelar, Pi y Salmerón, de hacer propaganda de la idea democrática.

Creo que ya está hecha; pero, en fin, aplaudo la idea también. Del lobo un pelo, como vulgarmente se dice.

Lo que no creo es que eso venga a resolver ninguna de las cuestiones pendientes, ni a quitarle a la monarquía un adarme de fuerza.

Después de oír al Sr. Castelar, cabe preguntarle: ¿Qué haría usted si fuese gobierno, teniendo en frente a los monárquicos de todos los matices y a los republicanos que no piensan como usted?

Y después de hablar Pi, se le podría interrogar de este modo: «Pero bien; en qué quedamos de eso del pacto: ¿va usted a romper la botella para unir luego los trozos con el cemento pactista? Y de las regiones ¿qué hay? ¿Está usted de acuerdo con Salmerón en ese punto?»

Y después de hablar Salmerón, debería contestar á esto: «Dentro del credo anfibio que usted defiende, con un pie en la revolución y otro en la legalidad, ni federal ni unitario, y adoptando en todas las cuestiones el cómodo justo medio, ¿está usted dispuesto a sacrificar algo en bien de la patria?»

Y después de oír a Zorrilla, si hablase, no cuadraría mal decirle: «Ya que Castelar está al frente del unitarismo, Pi del federalismo y Salmerón ocupa el centro, ¿se halla usted dispuesto a ponerse a las órdenes de cualquiera de esos tres, ya que por antigüedad les corresponde el primer puesto en su agrupación respectiva?»

Mientras los cuatro no resuelvan estas cuestiones (ó los tres, porque de Castelar poco puede ya esperarse), nada se adelantará predicando las excelencias de la democracia, de las cuales ya están convencidos todos, Cánovas inclusive, como lo prueba el que gobierna con algunos de sus principios.

Más aún: pudiera España entera estar conforme en variar la forma de gobierno, y no decidirse a hacerlo, sin embargo, por temor á que esos señores tomaran la democracia y la República como campo de batalla para destruirse mutuamente.

Así, lo primero que habría que hacer para que esa propaganda diese el fruto apetecido, sería unirse para traer la República. Tiempo quedaría luego para dividirse en unitarios y federales, y trabajar cada cual por el triunfo de su credo sin poner en peligro la existencia de la legalidad común.

Mientras esto no se haga, y cada señor de esos arrime el ascua á su sardina, se podrá comparar su propaganda á la del tendero que pone en el salchichón que vende: «con éste no hay competencia», para quitarle parroquianos al colega de enfrente; ó al charlatán vendedor de específicos que pregona el suyo como el único infalible.

Con esa propaganda no quitarán á la monarquía un solo adepto; lo más que conseguirán es trasladar fuerzas de un partido á otro, si acaso.

En cambio podrían ahorrarse molestias, gastos, y algún desengaño que otro, con solo firmar un documento en que dijeran: «Estamos unidos para todo.»

¿Y qué diferencia en los resultados! El entusiasmo que esto despertaría en los republicanos les compensaría de todos sus sacrificios de amor propio, y sólo les quedaría un remordimiento: el de no haberlo hecho antes.

JOSÉ NAKENS.

SIEMPRE LO MISMO

Es verdaderamente desconsolador esto de que no nos curemos todos de una vez para siempre del crimen del orgullo, que hace que cada fracción republicana se crea superior á las demás, dificultando así la inteligencia.

Sugiere estas reflexiones un artículo publicado por *El País*, órgano del zorrillismo, en que, al hacer el balance de fin de año, exclama:

«Revolucionarios fuimos, revolucionarios seremos mientras nos queden alientos y en tanto nos siga la mayoría de los republicanos.»

Y si no nos siguiera, también.»

Prescindiendo del paréntesis, que echa por tierra esa afirmación, ¿á qué viene decir que el Sr. Zorrilla cuenta con la mayoría de los republicanos? Porque si cuenta ¿cómo no ha triunfado ya? ¿á qué aguarda para salvar la patria?

Después de declararse partidario de la lucha legal, continúa *El País*:

«Pero conveengamos en primer término de que ni plumas, ni palabras, ni votos, por más que preparen y apresuren su advenimiento, no han de restaurar la República. La República vendrá por la revolución, ó no vendrá.»

Pues si piensan así los progresistas, ¿por qué se indignaron tanto cuando el marqués de Santa Marta dijo eso precisamente? ¿Por qué se desataron en protestas?

Y sigue este párrafo:

«¿Qué hay, pues, que hacer aquí? La revolución, y nada más que la revolución.»

¿Quiénes deben hacer la revolución? Primero, todos los españoles que amen á su patria. Y si no es posible, todos los republicanos unidos para ese fin. Y si tampoco pudiera ser, los republicanos progresistas solos, con su jefe al frente, el ilustre emigrado D. Manuel Ruiz Zorrilla.»

Conformes en todo, menos en lo de que, si nadie hace la revolución, los zorrillistas la harán solos. Si no pudieron hacerla cuando contaban con generales, regimientos y hombres de gran valía, y cuando la restauración estaba en su período más reaccionario, ¿van á poder hacerla ahora?

Este párrafo ya tiene otro carácter:

«Ha llegado el momento supremo de esa unión republicana revolucionaria.

No podemos creer que los grandes patriotas que dirigen á los republicanos se nieguen á guiarnos en la lucha y en la victoria.

Próxima está la hora feliz de la unión.

Tan próxima, que ya se toca con la mano.»

Bien venida sea para bien de la patria, si se hace de buena fe y con el propósito firme de ir á la revolución.

Y continúa:

«Pero si así no fuese, si obstáculos insuperables se opusieran á esa unión, no teman esos hombres ilustres que les censuramos por su conducta. Les consideraremos extraviados del verdadero camino que conduce al triunfo de nuestra causa; pero dejaremos que formen el juicio de su conducta sus propios correligionarios.»

En esto diferimos. Si esos señores no se unen, les haremos guerra á muerte; lo hemos ofrecido, y aun sin haberlo ofrecido se la haríamos; que no merecen consideración alguna los que ponen sus personas sobre el partido republicano, y no quieren sacrificar nada por el bien común.

Y termina:

«Y prescindiendo de su precioso concurso, volveremos los ojos, para no apartarlos más, á nuestro partido, á este viejo y robusto partido republicano progresista, que

después de dieciocho años de lucha, aún tiene sangre que derramar y sacrificios que hacer por la restauración de la República.

Y seguramente que este gran núcleo revolucionario atraerá á todos los republicanos de buena fe, que como nosotros, saben que la República vendrá por la revolución ó no vendrá.»

El orgullo asoma aquí otra vez, y el exclusivismo, y el desconocimiento de la realidad.

No. Si los llamados jefes no se unen ahora, los republicanos revolucionarios se unirán; mas no será para ponerse á las órdenes del Sr. Zorrilla, á quien alcanzaría tanta responsabilidad como á los otros en el fracaso, sino para que el Sr. Zorrilla se ponga á las del organismo que la unión se dé.

El que en diecisiete años no ha sabido hacer nada de provecho, podrá servir para obedecer; de seguro no sirve para mandar. Servidor de la revolución, no árbitro de ella; republicano constitucional (valga la frase) no republicano absoluto; esto es lo único que debe ser el Sr. Zorrilla en adelante, si queremos triunfar.

Todo lo ha tenido durante esos años, que no son pocos; de todo ha dispuesto, y, sin embargo, la monarquía continúa, España agoniza y la unión deseada no se pacta.

¿De quién es la responsabilidad? De todos los jefes sin excepción. No concebimos, por lo tanto, la candidez, si la unión no se realiza, de ponernos nuevamente á disposición de ninguno de ellos; porque para esto valiera más no haber hablado ni una palabra de coaliciones ni de uniones, y continuar, como hasta aquí, obedeciéndolos ciegamente, creando sus odios y demostrando que tenemos más condiciones para siervos que para demócratas.

LA REPÚBLICA

España la desea, parodiando esto que dijo el insigne Ruiz de Alarcón en una de sus comedias:

«Como el misero doliente
que en el lecho fatigado
á cualquier parte inclinado
los mismos dolores siente;
y por calmar su tormento,
que en cada lado es mayor,
busca alivio á su dolor
en el mismo movimiento;
así yo con mi cuidado
vengo á ti, dueño querido, etc., etc.»

Sí; España necesita cambiar de postura, porque se ve morir en la que está; y cambiarla, aun cuando no fuese mas que para experimentar la emoción de un pasajero alivio.

El argumento de que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer, es una solemne majadería. Lo malo, conózcase ó no, es malo siempre.

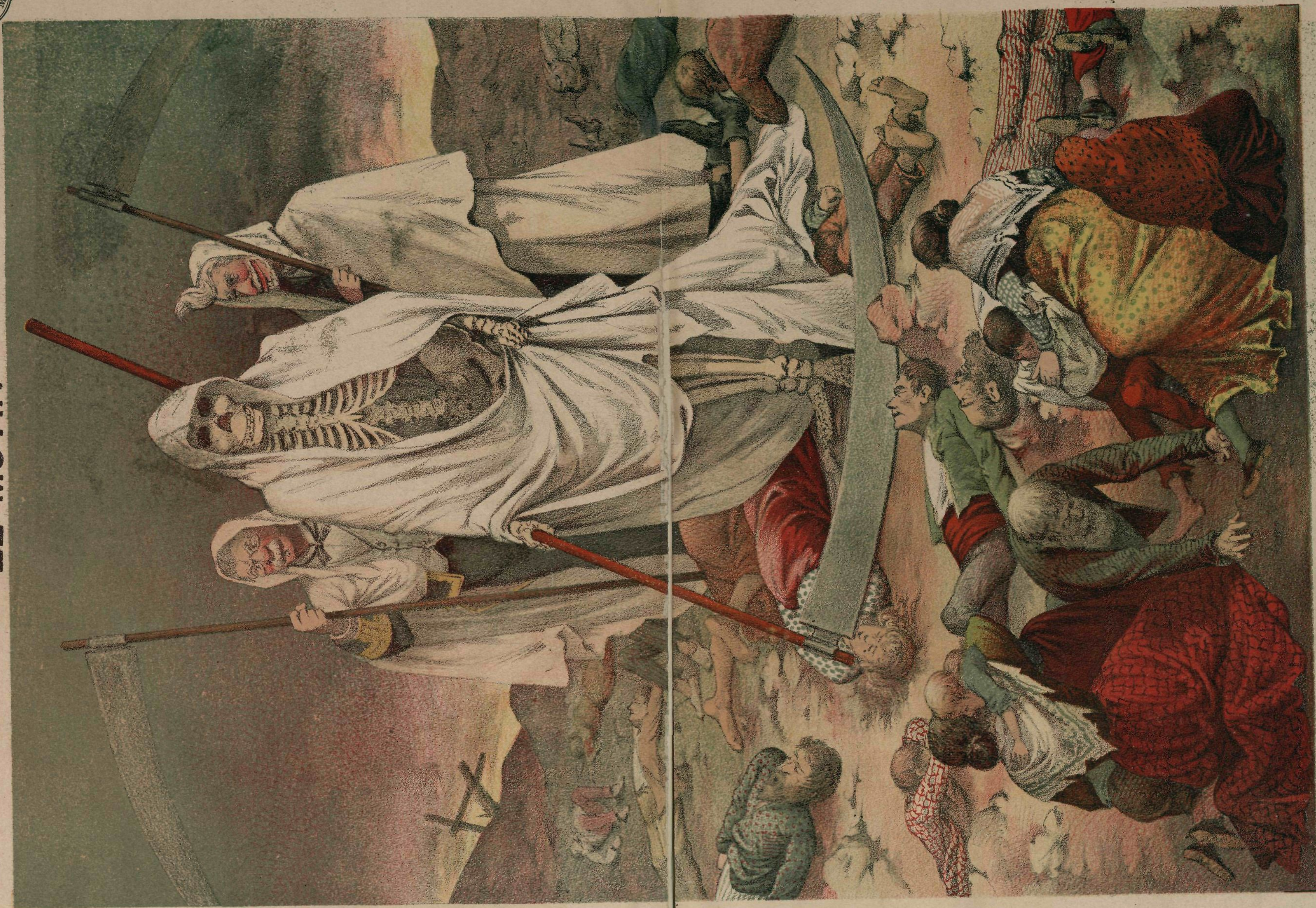
Voy á dar de barato que á España le importase lo mismo ser regida por la monarquía que por la República. Aun cuando no estuviese muy segura del buen resultado, acometería la empresa. ¿Podía en ningún caso perder más con la una que ha perdido con la otra?

Por eso la República viene, quíranlo ó no lo quieran algunos republicanos, y lo nieguen ó dejen de negarlo algunos monárquicos; y digo algunos, porque hay muchos que reconocen ya lealmente que la monarquía se va.

La situación de la Hacienda la mata, como mataría á la República si en su caso estuviera y como ella obrara. No es ya cuestión de ahorrarnos la lista ci-



EL MOTIN



Lo que será pronto España si continúan gobernándola los restauradores.

vil, ni de tener rey ó presidente; es algo más hondo, más grave: vivir ó no vivir: ser ó no ser.

En vano le pondrán puntales al edificio; está agrietado por todas partes, se viene abajo y los inquilinos huyen para que no los aplaste. ¿Dónde van á albergarse? ¿Qué importa? Por mal que estén donde vayan, no podrán estar peor que donde están.

No quieren comprender los monárquicos, cuando enumeran los males que suponen que puede traer la República, que la masa neutra dice ya aquello de «no ha de ser el cuervo más negro que las alas», y le tiene sin cuidado lo que venga.

Con la monarquía ya sabe á dónde se va: á la ruina y á la vergüenza. ¿Cabe ir más allá con la República? No; y siempre le quedará la esperanza de salvarse con ella.

Piensen esto los republicanos, y en vez de hacer propaganda para quitarse prosélitos unos á otros (porque, en suma, de esto es de lo que tratan), y de decir cada cual que él y solo él es el verdadero Zazagozano, pónganse de acuerdo para recibir la herencia de la monarquía y hacer frente á las dificultades que surgirán en el momento mismo de aceptarla.

Estudien la mejor manera de proporcionarnos dinero desde el primer día, estorbar los planes de los carlistas, y levantar el espíritu público con medidas justas y justicias, en vez de corretear de la ceca á la meca, ó de pronunciar discursos, ó escribir folletos para venir en síntesis á decir:

«Nosotros somos los buenos; nosotros, ni más ni menos.»

LA CARICATURA

Auxiliares de la muerte, más duros que su guadaña, ambos de la propia suerte van asolando la España.

Y desgracias nunca vistas y no soñados horrores vienen con los fusionistas, traen los conservadores.

Cuando en el poder están, ¿si será una maldición? se desata el huracán ó arrasa la inundación.

Parece que aun no contentos con los daños que originan, los airados elementos á la destrucción inclinan,

y que éstos á su servicio acuden con gran premura, por rencores del oficio con el fisco y con la usura.

Ello es que el cambio subiendo, y los valores bajando, y la industria pereciendo, y el comercio agonizando, y la agricultura herida, temiendo el viticultor no dar al vino salida, que es su riqueza mayor, hacen creer que si dura situación tan desdichada, será copia esta pintura de la España restaurada.

Y si ante tal situación los jefes republicanos para salvar la nación no se juntan como hermanos; si del pueblo los clamores desoyen en su egoísmo... los mismos restauradores les ganan en patriotismo.

CUERVOS Y LECHUZAS

(FOTOGRAFÍAS CLERICALES)

POR JOAQUÍN GONZÁLEZ LOSADA

A los habituales lectores de EL MOTIN nada hay que decirles acerca de la perfección con que el señor Losada retrata los tipos clericales, sin duda por el mucho tiempo que anduvo mezclado entre ellos en escuelas de escolapios, iglesias y librerías religiosas; de la gracia con que describe sus figuras, transcribe sus conversaciones y pinta sus ridiculeces y sus egoísmos, llegando pocas veces á penetrar en el terreno de sus faltas.

Por esta razón no es á esos lectores, sino á los demás, á los que les decimos que el libro entretiene y regocija, y que con seguridad han de ser muchos los curas que exclamen al leerlo: «¡tiene razón este maldito!»; y beata habrá que añada: «¡esto lo dice por el padre Fulano!»; porque, ó mucho nos engañamos, ó este libro va á encontrar su mayor núcleo de lectores entre el gremio clerical, por ser el que

mejor puede apreciar los tesoros de observación que contiene y lo bien que se acomoda su estilo al de los asuntos que trata.

El volumen lo forman los artículos siguientes, unos inéditos, otros aumentados y corregidos:

«El cura forastero. — La elección de priora. — La misa relámpago. — Menegildas piadosas. — Un capellán castrense. — Demandaderos de monjas. — Un joven cristiano. — En la sacristía. — Alerta. — Las ánimas del osario. — El cura calavera. — Beata de profesión. — El clérigo viudo. — Entre colegas. — Cómo empiezan y cómo acaban. — Idilio frustrado. — El cura despreocupado. — El despacho parroquial. — La misa primera. — Colisión mística. — La habilitación del clero. — El teléfono aplicado á la religión. — Sesión de hipnotismo. — En romería. — Venir á menos. — Otra vez Octubre. — El poder de la hermosura. — El predicador de oficio. — ¡Oh tempora! ¡oh mores! — Un sacristán de monjas. — La visita pastoral. — Católicos al uso. — Librería religiosa. — Recuerdos de un exclaustro. — Día aciago. — La hermandad de San Ulpiano. — La educación del convento. — Del santo caído. — El confesor primerizo. — Aquel D. Rufino. — Como perros y gatos. — La audiencia de Su Ilustrísima. — Un rezagado. — Sermón de ánimas. — Venite ad me omnes. — Represalias. — Un cura entre bastidores. — El patrono de mi pueblo.

Como se ve, esa larga lista de títulos ofrece algunas horas de alegría, de la cual estamos bastante necesitados en estos tiempos sin ventura, y todo por la módica suma de

DOS PESETAS

El libro se compone de 224 páginas de nutrida impresión, y se vende en la administración de EL MOTIN, Fuencarral, 119, principal, y en las principales librerías.

A los libreros y corresponsales se les hace, como en las demás obras de esta Biblioteca, el cuarenta por ciento de rebaja, franco de porte en provincias, pero cargando el certificado.

UN FRAILE BANDIDO

UNA NUEVA VÍCTIMA DE LA LUJURIA CLERICAL
ASESINATO Y ESTUPRO

Don Adrián García, vecino de Teacalco, Estado de México, pretendía en matrimonio á una señorita del mismo pueblo; aunque ella no desdenaba las pretensiones de García, sus padres se oponían al enlace proyectado.

Para arreglar esta dificultad, la joven fué depositada por sus padres en casa del presbítero José María Hidalgo, cura de Temaxcalapa.

El novio fué hace pocos días á visitar á su prometida, y ésta, anegada en llanto, le manifestó que no podía ser ya su esposa, porque el cura, valiéndose de la fuerza bruta, le había violado su virginidad y arrebatado su honra.

García, altamente indignado, buscó al cura, le reconvinó con la dureza que merecía y le disparó tres balazos, habiendo logrado herirlo de gravedad; y después se fué á refugiar á la casa del secretario del ayuntamiento.

Tan luego como entre los vecinos se supo esta sangrienta tragedia, algunos de ellos se armaron con machetes y palos para vengar al cura; fueron en busca de García, y no habiéndolo encontrado, mataron cobardemente al funcionario referido.

La autoridad de Otumba se ha abocado el conocimiento del suceso y ha puesto en la cárcel á treinta y seis individuos de los que hasta ahora aparecen complicados en el crimen.

He aquí el resultado de esa moral de la Iglesia católica que pretende inculcar en las masas populares.

Razón y mucha tenemos para tratar con dureza á esos bandidos de sacristía que asesinan, que envenenan, que estupan y que violan los más sagrados sacros de la humanidad.

Nosotros respetamos á los ministros honrados de cualquiera religión; nosotros nos descubrimos con respeto ante los sentimientos religiosos de los verdaderos creyentes, por más que los consideremos absurdos; pero cuando vemos los escandalosos crímenes cometidos por los torturadores de la conciencia, por los explotadores del fanatismo y la ignorancia, no podemos menos que levantarnos airados para continuar con más constancia nuestra tarea santa de desenmascarar á los hipócritas del altar y presentarlos al mundo tal cual son: indignos, miserables y bandidos.

(De EL Combate, de México.)

PALOS Y PEDRADAS

Dice un periódico que andan por ahí algunos sujetos girando visitas á los comercios, fingiéndose inspectores de Hacienda.

En cambio hay alguno auténtico, como el nombrado por Fabié para la isla de Cuba, que reside en Madrid y sólo inspecciona si es de ley la moneda en que le pagan los cinco ó seis mil duros que tiene de sueldo.

Según un ministro fusionista, es preciso que el partido liberal tenga preparado su programa de gobierno, porque barrunta que un día nos acostamos con el partido conservador y nos levantamos con el liberal.

La previsión de ese ex ministro resulta inútil: con sos-

tener la política de Cánovas, realizará su antiguo programa, empleado hoy por éste.

Siguen las falsificaciones de los alimentos á la orden del día, sin que la canalla que á ello se dedica vaya á presidio.

Hay que perder la esperanza de que se castigue á esos asesinos con patente, como ya se reconocía hace años en este soneto de un conocido poeta:

«Véndese en muchas tiendas como bueno en vez de vino tinta de campeche, agua con almidón en vez de leche, en vez de pan, engrudo de centeno; en vez de chocolate ó café, cieno; en vez de fiebre que á uno le aproveche gato con que uno hasta las tripas eche, y en vez de rom, ó cosa así, veneno. Si á la voz del deber hay almas sordas, y no es razón que al público se mate con celadas que no usan ni las hordas de taparrabo y tez de chocolate, póngase en cada tienda en letras gordas: «Lasciate ogni speranza, voi che entrate.»

Dice bien; mientras manden los restauradores, hay que perder la esperanza de ver arrastrando un grillete á los envenenadores públicos.

Terminados los cuarenta días de la suspensión gubernativa impuesta á los concejales republicanos del ayuntamiento de Salamanca D. Joaquín Martínez Veira, D. Celso Romano Zuyarrondo y D. Manuel Rincón, han sido reintegrados en sus cargos con mucho disgusto de la mesticería salmantina.

El alcalde, que es un retoño mestizo, y que se dice hechura del obispo Padre Cámara, ha sido, según la prensa de Salamanca, quien impuso como condición para aceptar el puesto que se le librase de la oposición razonada y enérgica de nuestros amigos.

Como para los mestizos no hay obstáculos cuando se trata de encaramarse en puestos públicos ó en el presupuesto, y tienen al subsecretario de Gobernación amigo, aún confían sacrificar de nuevo á nuestros correligionarios; pero á bien que éstos están advertidos, y harán oposición *verdad* sin caer en los lazos que esos tales por cuales puedan tenderles.

Duro y á la cabeza, y prudencia y mala intención, si puede existir ésta cuando se trata de aplastar alimañas.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En Puente, feligresía de la Vega (Orense), varios mozos ataron una noche la cuerda de la campana de la iglesia á las astas de un macho cabrío.

El animal, esforzándose por desahisarse, hacía sonar la campana como señal de alarma, y todos los vecinos abandonaron sus viviendas creyendo que ocurría algún siniestro; pero antes de ser descubierta la causa, sucedieron mil peripecias cómicas.

Un sencillo labrador, que fué el primero que vió al macho cabrío, huyó despavorido creyendo que se trataba de alguna jugarreta del diablo; y el sacristán, enterado del caso, dirigióse precipitadamente á la casa rectoral, reclamando los auxilios del cura para que exorcisara al espíritu maligno.

En otros tiempos se hubiera dado por inconcuso que era el diablo; en estos nos reímos de los que lo creen y de los que aparentan creerlo porque de eso viven.

¡Benditos éstos en que apenas se establece diferencia entre un macho y un fraile!

¡Buena, pero buena! era la piadosa curda que llevaba un sobrio sacerdote al ser conducido al gobierno civil de Bilbao. *El Noticiero*, periódico católico de aquella ciudad, dice que su estado inspiraba lástima y compasión. ¡Iría arreglado el amigo?

Parece que la tomó en Portugalete, y que al regresar á la capital de Vizcaya pretendió arrojar á un viajero por la ventanilla del tren.

Pasó la noche como un hombre en el gobierno civil, y á la mañana siguiente fué entregado al arcipreste.

Lo cual demuestra que EL MOTIN calumnia á los virtuosos ministros del altar, y que debe cesar ya en su tarea de moralizarlos y traerlos al buen camino, que no es ciertamente el que conduce á las tabernas para llegar después á la prevención.

BIBLIOGRAFÍA

La muy acreditada librería editorial de Bailly-Baillière ó hijos acaba de poner á la venta la *Agenda de bolsillo*, y creemos deber recomendar á nuestros lectores su adquisición por los muchos datos que contiene. Precio desde una peseta hasta 17,50.

Las catacumbas de París, por Elie Berthet, traducción libre del Vizconde de San Javier. Una peseta. Puerta del Sol, 6, librería de San Martín.

La montaña del Pinar, leyenda, por Fernando Romero González. Biblioteca de la Biografía ilustrada.

OBRA NUEVA

MADAMA BOVARY

COSTUMBRES DE PROVINCIA

(versión castellana)

POR GUSTAVO FLAUBERT

Un tomo: TRES pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.